

NOVEDADES

EDITORIAL LUMEN

- LUBIMOV.
Andrei Siniavski, 75 pesetas.
- IZAS, RABIZAS Y COLIPOTERRAS.
Camilo José Cela, 50 pesetas.

EDICIONES PENINSULA

- POESIA Y REVOLUCION.
Vladimir Maiakovsky, 50 pesetas.
- ANTISEMITISMO ALEMAN.
Pierre Sorlin, 50 pesetas.
- LA INCOMUNICACION.
Carlos Castilla del Pino, 50 pesetas.
- ENSAYO SOBRE EL MACHISMO ESPAÑOL.
José M. Rodríguez Méndez, 75 pesetas.
- LA IZQUIERDA ALEMANA.
Gérard Sandor, 75 pesetas.
- EL MUNDO CRITICO DE GABRIEL GARCIA MARQUEZ.
Carmen Arnao, 50 pesetas.

BARRAL EDITORES

- CRITICA DE LA CRITICA.
Peter Hamn, 50 pesetas.
- PIRATAS DE AMERICA.
Alexander O. Exquemelin, 75 pesetas.
- LOS REINOS ORIGINARIOS.
Carlos Fuentes, 75 pesetas.

CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO

- JOEL BRANDT: RECUERDOS DE DEMIDOW.
Heiner Kipphardt, 100 pesetas.

EDITORIAL FONTANELLA

- LA C. G. T. UN ANALISIS CRITICO DEL SINDICALISMO FRANCES.
André Barjonet, 50 pesetas.

EDITORIAL ESTELA

- LITERATURA Y ARTE NUEVO EN CUBA.
Barnet, Benedetti, Carpentier, Cortázar y otros, 100 pesetas.
- LOS VAGABUNDOS EFICACES.
P. Deligny, 75 pesetas.
- LOS ESPAÑOLES.
Luis Carandell, 75 pesetas.



escritura con la cátedra, la oficina, la empresa... Respetto al nivel económico-social de nuestros escritores la investigación concluye que «es bastante más modesto que el de los médicos (como ejemplo de un grupo profesional medio), aunque ambos alcanzan cotas notablemente superiores a las de la población española». El idioma más hablado es el francés, y Francia el país más visitado (le siguen Italia y Estados Unidos). Un 60 por 100 tienen título de grado superior.

La segunda parte intenta precisar el juicio que le merecen al escritor español las realizaciones culturales y científicas de las tres unidades geopolíticas o bloques: Europa Occidental, Estados Unidos y la URSS. Para el 55 por ciento Europa Occidental es la que en estos momentos tiene los principios morales más vigentes; el 21 se inclina por la URSS y el seis, por EE. UU. Resultados parecidos se obtienen con la cuestión de cuál de las tres unidades geopolíticas tienen el sistema de educación más formativo. Con enorme diferencia, la muestra encuentra más sugestivo el arte europeo. La ciencia más compleja es la norteamericana y la más justa distribución de la riqueza corresponde a la URSS. Siguen cuestiones sobre una posible guerra nuclear, preferencias por personajes públicos, incorporación de España a una federación mundial, europea, peninsular... Un 46 por 100 opina que las asociaciones católicas tienen una excesiva influencia en nuestro país, y un 73 que la influencia de los políticos del Gobierno es excesiva. Y, por terminar, los problemas que España tiene planteados en la actualidad, los más importantes, son la democratización y el desarrollo económico.

En la encuesta se ofrecen, en muchos casos, junto a los resultados generales, los fraccionados por edades y lugar de procedencia. Los escritores bilingües y de menos edad aparecen, en general, como más progresivos. ■ A.

Razones de un extraño pacto

«Esas ideas —dijo Teócritos— son blasfemas e impropias».

CAVAFIS
(«El primer paso»)

Se manifiesta como un alucinado prendedor de fuegos

de artificio. Sabe que a estas alturas «hemos llegado a lo real en lo que se refiere a la tarántula» (1). Conoce una serie de fascinantes rituales en torno al ajedrez de los sentimientos, al igual que domina las necesarias dosis y el ritmo del vodka. Está familiarizado con los legajos de Babilonia, también con los archivos de Alejandria. Aún apuntaré un par de datos: atiende por José María Alvarez y se retrata como el cónsul, si bien sabe apropiarse de atuendos afectos a una coyuntura de visitas y cócteles. Habla con un tono más bien suave, tiene una mirada más bien fría.

Castellet lo incluyó en su antología de «Novisimos», a la que, pese a las angustias puerperales, le han salido dos o tres retoños tímidos. El sujeto que nos ocupa puedo aventurar que ha establecido un extraño pacto cuatripartito con el Golem, Orson Welles y Cagliostro. Y ahora, recién aparecido, su libro (2) constituye un jalón un tanto insólito —pero no discordante, por razones que sería muy interesante examinar y habrá que dejarlo para otro día— en la panorámica de la poesía joven española. Construido a partir de una selección establecida sobre dos libros inéditos: «Museo de cera» y «Lectura de la consumación», el libro integra ochenta y siete poemas que establecen una rara homogeneidad en un período creativo que abarca once años. Un apunte personal sobre la poética de Alvarez aparece en el citado libro de Castellet: «Me pide usted una poética».

Me acuerdo de aquella noche que tocaba Johnny Hodges. Y un curioso le preguntó que cómo tocaba. Entonces Johnny se quedó mirando, cogió el saxo y empezando «Just a memory» dijo: «Esto se toca así».

Mire usted. Yo escribo igual que aquella gente se iba con Emiliano Zapata.

No sé qué decirle. Escribir, aparte de todo, me parece una especie de juego. La ruleta rusa, por supuesto.

Considerando, además, que mi verdadera vocación es jugador de billar o pianista.

Si tuviera que encerrar en una sola frase lo que pienso de mi trabajo, le diría aquella del maestro A. Breton: «Aquí y en todas partes hay que

acorralar a la bestia loca del uso».

Ahí están las referencias claves: Hodges, el «jazz», Zapata, lo lúdico (lo marginal), Breton... y ese empeño a florete contra la bestia loca del uso, responsable de tantos libros subastados, manipulados, asimilados, tapizados. A mi parecer, la proposición que entrañan los poemas de Alvarez se plantea de acuerdo con uno de los más dolorosos e incómodos compromisos: el compromiso con la lucidez, y no precisamente con una lucidez de gabinete, sino con la de un Malcolm Lowry o un Lautreamont, con una lucidez de esas que anegan la pupila y restallan en la médula. En el salón de invierno en el que duermen los murciélagos (colgados y con la cabeza oscilante, como todo el mundo sabe) y Ofelia reposa bajo nenúfares de guardarrropía, el libro de este francotirador va a ser como el alarido de Teodorico, bárbaro de manto escarlata.

Pero el libro plantea otra perspectiva. Obsérvese la profusión de citas absolutamente culturales, literarias, que cobijan una creación poética absolutamente demoledora. Muchos de los poemas asombran por lacónico de la expresión, por lo decantado de su factura; otros, por lo sinuoso del significado, que alcanza muy distintos niveles y facetas. Con respecto a la escenografía de las citas, los poemas plantean una relación nítidamente dialéctica. Por todo esto, y por más cosas, que sería prolijo desentrañar en una breve reseña, estimo como muy necesaria una cuidadosa detención en el libro de José María Alvarez. Casi me atrevería a aconsejar su utilización como libro de texto en las diversas academias antedecadentes, en los parvularios antimasones, en los cenáculos a favor de una educación sentimental por correo. Y el que no lo aprecie, que se borre; es decir, que se borre. ■ E. CHAMORRO.

CINE

Las víctimas del orden establecido

Sobre la significación sociológica que alcanzó el estreno en Francia de «Mourir

(1) Henry Miller, sobre Lautreamont, en TRIUNFO núm. 448.
(2) «57 Poemas». J. M. Alvarez. Editorial Helios. Colección Saco Roto, número 7.